

# La despedida de Birmajer

Norma Sturniolo

*La despedida* (*La otra orilla*, Barcelona, 2010)) es la nueva novela de Marcelo Birmajer (Buenos Aires, 1966), un prolífico autor que se dedica tanto a la literatura para adultos como a la infantil-juvenil, además de escribir artículos en periódicos y revistas, guiones de historietas y guiones de cine.

Es coautor del guión de la película *El abrazo partido* que, entre otros premios, obtuvo el Oso de Plata en la Berlinale de 2004. Sus libros han sido traducidos a muchos idiomas.

*The New York Times* lo ha llamado el *Woody Allen de las pampas*, un apodo que se emplea a menudo en entrevistas con el autor, artículos y reseñas sobre sus libros. Birmajer ha declarado que le gustan mucho las películas y los libros de W. Allen pero no se siente influido por el cineasta neoyorquino. Entre sus escritores de referencia, se encuentra Bashevis Singer del que destaca que «hizo de la desesperación del hombre frente a lo incomprensible de la vida un estilo literario» y cuya frase: «Así son las cosas de la vida. Ellas pulverizan las burbujas de la presunción, pulverizan las teorías y destruyen las convicciones" considera que lo define.

De los personajes del escritor bonaerense se podría decir lo mismo que él afirma sobre los personajes de Singer: que militan en la incertidumbre.

*Una historia de amistad y algo más*

En *La despedida* encontramos el tema de la amistad pero también el de las relaciones de pareja, las relaciones con el trabajo, la

---

Marcelo Birmajer: *La despedida*. Editorial La otra orilla, Barcelona, 2010.

familia, la tradición judía de la que el personaje central no reniega y que reafirma hasta en la elección de su lugar de residencia, (el barrio bonaerense del Once) –y el tema de la muerte como el envés de la vida.

El desorientado protagonista percibe la vida como una batalla sin reglas. Su nombre Dreidel, encierra un simbolismo porque dreidel es un trompo de cuatro caras con letras hebreas en cada lado que son símbolos. Según del lado que caiga, se gana o se avanza en la ganancia o en la pérdida. Los problemas de Dreidel no se solucionan por obra de su voluntad, sino por la conjunción del tiempo y el azar. Soltero, cuarentón, suspicaz, neurótico, paranoico es un judío porteño que no cree en el psicoanálisis a pesar de ser un magnífico ejemplar para el diván. Con dificultades para relacionarse, ha tenido un único amigo, Natalio Kler, que ha muerto. La gran obsesión de Dreidel será descifrar el significado del gesto extraño que hizo Kler en el último encuentro que tuvo con él durante una cena. Después de esa cena, Kler no volvió a encontrarse con Dreidel ni respondió a sus llamadas. Esa conducta unida a la enigmática mueca del amigo muerto será el desencadenante de una búsqueda en la que, aparentemente, se busca el significado, el sentido de esa mueca pero que, en realidad, es un pretexto para encontrar el propio sentido. Obsesivo y solitario; su deambular por las calles de Buenos Aires será un deambular que tiene algo de la parodia de un *flaneur*. Dreidel no encaja en el convencional orden establecido. Sin mujer, sin hijos, no es bien visto ni bien recibido. La soledad, el peso de la soledad y la desconfianza hacia el solitario, el conflicto y la búsqueda de la solución del mismo, el encierro y las salidas compulsivas son motivos constantes en la trama novelesca. No se puede decir que *La despedida* es una novela de formación pero tiene un punto de contacto con ella porque después de las idas y venidas del protagonista, de sus largos desplazamientos—¡entre otros, hace un viaje a la Polinesia!—, también después de sus largas travesías a pie —¡entre otras, una caminata de siete horas y media desde Ezeiza al Barrio Norte!—, se verificará un importante cambio en su conducta.

La lectura de esta novela, de ritmo ágil, con abundancia de diálogos y un estilo despojado de cualquier ornamentación super-

flua, nos produce la sensación de sumergirnos en un mundo en constante movimiento y el lector acompaña, asombrado, al protagonista en sus sorprendentes trayectos. Hay algo del complejo de Peter Pan en el perplejo protagonista. Un hombre sin descendencia, que, por tanto, solo ha conocido el rol de hijo y se dedica a la creación de guiones de video juegos. Se puede vivir de la ficción pero es difícil vivir en la ficción y Dreidel da pruebas de ello.

### *El humor y la muerte*

La historia de las aventuras y desventuras de Dreidel podría ser trágica, si no fuera por la elección de la mirada de Birmajer. Es una mirada en la que prevalecen el humor y la ironía. Cuando aflora la mueca de la tragedia, enseguida es sustituida por la comedia, una comedia con bastante humor negro.

Dreidel está atenazado por el miedo:

*Si uno atendía a la prematura muerte de Kler, la conclusión podía ser que hubiera que apresurarse a concretar el propio destino porque la muerte era traicionera. Pero a Dreidel le sugería una idea muy distinta: Dreidel estaba en realidad muerto, y se esperaba de él un acto, un hecho, para permitirle ingresar al mundo de los vivos.<sup>1</sup>*

La angustia se atenúa con el distanciamiento ejercido por el humor. Los mecanismos que se manejan para obtener humor son los retratos de los personajes, sobre todo, el retrato de su protagonista, las situaciones, y el lenguaje. La personalidad temerosa y fóbica de Dreidel genera humor, las situaciones absurdas en las que se ve envuelto, como, por ejemplo, cuando se deja puesta una *quipá* sin ser religioso, a consecuencia de lo cual se producirá más de una aventura jocosa. El humor también lo producen los personajes estrafalarios con los que se encuentra Dreidel. Una de las figuras utilizadas para desencadenar la risa es la hipérbole como en las descripciones de las sospechas, temores y disparatadas imaginaciones del protagonista. También se recurre a

---

<sup>1</sup> *La despedida*, Marcelo Birmajer, edit. Parramón, La otra orilla, Barcelona 2010, pág. 68.

los equívocos del lenguaje. Un ejemplo de ello es cuando Dreidel se entera de que la mano derecha de un sindicalista ha sido enterrado en el jardín de un cliente y confunde la expresión figurada con la literal.

La tragedia y la comedia están imbricados en el tejido de la tradición judía. Hay temores como el temor a la indigencia y al hambre que, aunque temores bastantes comunes, en la novela se objetiva en la imagen de un inmigrante. Otras veces, la vinculación del temor con las raíces judías son explícitas. Por ejemplo, una de las fobias del protagonista se explica así: *Para Dreidel, entrar en una camioneta policial era ser subido a la fuerza en uno de los vagones de los nazis* (p.19). El personaje tragicómico del rabino Merkov, que considera al pueblo de Israel muy diezmado por el nazismo y la asimilación y que está preocupado por sus enemigos actuales, acosa a Dreidel para que se case, tenga hijos y así contribuya al crecimiento del pueblo de Israel.

El recuerdo de la historia judía lleva al protagonista –un demócrata declarado– a identificarse con la libertad después de cuestionarse el sentido de la misma:

*Pero Dreidel provenía de una tribu que había puesto la libertad por encima de todo: habían huido de Egipto al desierto con tal de ser libres. Dreidel se ajustó (...) a aquella opción milenaria: por mucho que sufriera y por mucho que hiciera sufrir, prefería arruinar su vida por su propia cuenta antes que cualquier experto se la mejorara sin el concurso de su voluntad.<sup>2</sup>*

Hay constantes referencias al pueblo judío, a la situación actual de Israel, al pasado, el presente, a los rituales religiosos, a palabras y frases, incluso hay notas a pie de página que explican su significado.

Y, como sucede en todo buen quehacer literario, al ahondar en las raíces propias se acaba ahondando en lo universal. Dreidel tiene en común con personajes y personas de distintos credos y lugares el miedo a la muerte. Tiene muy presente que vivir es caminar hacia la muerte.

*La vida era la muerte, y Dreidel luchaba contra esa bestia bifronte. Sobrevivir era el modo de hacerle frente hasta la derrota*

---

<sup>2</sup> *Ibíd*em, pág. 86.

*final, que a todos los hombres estaba destinada. La vida era un combate que se perdía al nacer y se peleaba durante todos los años siguientes.*<sup>3</sup>

A Dreidel le falta vocación para vivir, por eso la búsqueda del significado de la mueca de Kler se convierte en un pretexto para seguir viviendo.

Los cómics, los videojuegos y las obras de autores clásicos presentes en la historia a través de distintas referencias tienen una función dentro de la misma. Las observaciones sobre obras clásicas no constituyen un adorno cultural sino que desempeñan un cometido en la trama. Entre los clásicos citados está el *Pinocho* de Collodi. Su transformación de muñeco de madera en ser humano es una parábola de la transformación que sufrirá el protagonista. Dreidel, con sus miedos e inseguridades y sus características antiheroicas, acabará asumiendo la tarea de vivir y, por eso podrá abrirse al sentimiento paternal y de pareja.

Los lectores hemos experimentado con esta excelente novela de Marcelo Birmajer aquello que afirmó el padre del psicoanálisis, que el humor implica un desafío y que siempre es un medio de afirmación frente a las realidades exteriores desfavorables ©

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, págs. 330-331.